



Apostolado de la Nueva Evangelización

*Miren que no les engañe nadie. Vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo "Yo soy", y engañarán a muchos.*

(Mc 13,5-6)

## **Comunicación Oficial de la Dirección General del ANE**

Paz y bien a todos mis queridos hermanos en el Apostolado y en Cristo Nuestro Señor.

Los tiempos de crisis suelen caracterizarse por un incremento del caos, la confusión y la incertidumbre, en medio de la cual, los enemigos del alma se aprovechan, para sembrar temores y alejar a las almas de Dios.

Es así que, últimamente, están circulando muchos rumores de todo tipo acerca de las medidas de emergencia que tuvo que tomar la Conferencia del Episcopado Mexicano, al instruir a todos los fieles que, mientras durase el peligro de contagio de la influenza humana, se debía recibir la comunión en la mano, para evitar la propagación de dicha enfermedad.

Hace algunas horas hemos recibido un mail de dudosa procedencia, que pretende atribuir a la pluma de la Fundadora de nuestro movimiento, Catalina Rivas, supuestas "promesas" que, según se dice, habría hecho Jesús por su intermedio *"a quienes se nieguen a recibir la Comunión en la mano"*.

El propósito de esta comunicación es el de aclarar enfáticamente que ninguna de aquellas 17 presuntas "promesas" que figuran en dicho texto están escritas en el libro de La Pasión (como se pretende hacer creer), y más aún: que ninguno de esos supuestos ofrecimientos han sido dictados jamás a Catalina Rivas, por lo que no figuran en ninguno de los libros que ella ha escrito.

Personalmente, nos parece bastante poco probable que el Señor ande ofreciendo por doquier dones de sanación, de discernimiento de espíritus, de conocimiento de corazones y otros carismas especialísimos, de similar naturaleza, a los que "nunca comulguen en la mano".

Con el objetivo de aclarar a todos los integrantes del Apostolado de la Nueva Evangelización la postura que todos, como miembros del ANE, debemos tomar ante esta medida de emergencia (y cualquier otra que pudiese surgir de una Conferencia Episcopal o del Obispo de cualquier Diócesis, que se encuentre en Comunión con el Santo Padre, les comunicamos lo siguiente:

a) Como todos ustedes bien saben, nuestra espiritualidad apostólica es fundamentalmente Eucarística y Mariana. Como Eucarísticos, profesamos un amor total a la Santa Eucaristía, de la cual hacemos el centro de nuestra vida, pero no sólo como una devoción, sino que procuramos ofrecernos íntegramente, junto a Jesús, para el bien de los demás.

Como Marianos, tratamos de cultivar las virtudes que adornaron a nuestra Madre, la Santísima Virgen María, imitándola en lo que está a nuestro alcance, especialmente en la humildad, el silencio y el servicio a los más necesitados.

b) En función a nuestra espiritualidad, procuramos siempre otorgar el máximo Honor a la Santa Comunión, reconociendo que en ella tomamos como alimento el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y por lo tanto, preferimos en todo caso comulgar directamente en la boca, si es posible, bajo las dos especies y preferentemente, de rodillas, pero de no ser posible hacerlo así, lo haremos siempre DEL MODO EN QUE SE PUEDA, entendiendo que, cualquiera sea la forma dispuesta por la autoridad eclesiástica, será siempre mejor que privarse de recibir al Señor.

c) Como Asociación Privada de Fieles Laicos que somos, legalmente constituida de acuerdo con las normas del derecho Canónico, y convencidos del valor de la obediencia, nos mantenemos siempre fieles a las disposiciones del Magisterio de la Santa Iglesia Católica, y EN OBEDIENCIA A LOS OBISPOS que se mantienen fieles a la misma.

d) Por las razones antes indicadas, les recordamos que es necesario obedecer la instrucción emanada de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) de recibir la Santa Comunión en la mano, hasta tanto se emitan nuevas instrucciones, ya sea desde el seno de la misma CEM o de los Obispos que gobiernan las Iglesias Particulares en México. Estamos seguros de que, con el auxilio del Señor y la intercesión de la santísima Virgen, María de Guadalupe, pronto pasará esta emergencia, y podremos volver a recibir la Santa Comunión en la forma habitual.

e) A fin de evitar que los rumores malintencionados terminen sembrando mayor confusión, les recomendamos estar siempre atentos y sujetarse, **en todo caso**, a las disposiciones oficiales de la Iglesia Católica, ya sea que provengan de la Santa Sede, de la Conferencia Episcopal a la cual pertenezcamos o de nuestras Diócesis particulares, así como a los documentos oficiales que emanan de la Dirección General de nuestro Apostolado.

Sin más que decirles por el momento, y unido a ustedes en la oración, les saludo fraternalmente en Cristo Resucitado:

Francisco.

Mérida, Yucatán, 27 de mayo de 2009